

Crítica

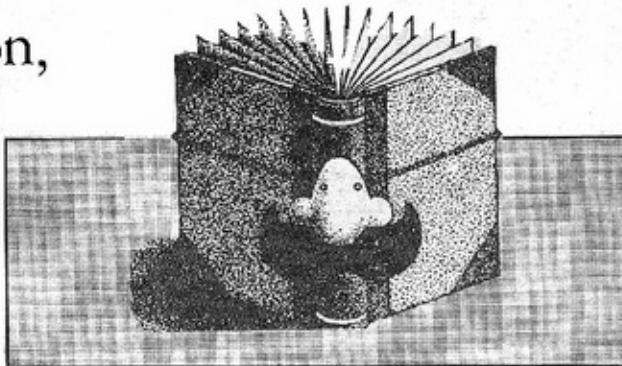
R.L. Stevenson, El Pensador

Inteligencia, ingenio y espiritualidad brillan en los ensayos del gran novelista.

Juego de Niño y Otros Ensayos

Robert Louis Stevenson. Traducción Juan Rodríguez. Editorial Norma, Colombia. 1990. 163 páginas.

por Hernán Poblete Varas



Los trabajos centrados en este volumen en su mayor parte fueron escritos por Stevenson en sus retiros (definitivo el último) que buscó en su vida para defender el cuerpo de la enfermedad implacable.

Algunos de los más notables y soñadores aluden a las grandes fantasías literarias del pasado siglo, pasela una profunda vida interior que se refleja en sus novelas —tan miradas en mero por algún crítico pospone como Rawlinson— y que resulta dulce en sus ensayos, diálogos y cartas de él mismo que emprendió con rareza.

“El ensayo —dice el Dr. Johnson— es un vago escape de la mente”. Stevenson practicaba esos escapes con la misma, si no mayor, agudeza y originalidad que el autor de *Tristram Shandy*. Pero, aparte de ese modo original de ver, propio de los verdaderos talentos, y la profundidad de sus convicciones, que les dan fuerza ética e intelectual, sin trate asuntos que a otros les pueden parecer estúpidos o insustanciables.

En la levedad de la crónica, apenas si es posible extraer un comentario sobre estas meditaciones de Tintalita, “el que encina cuentos” como lo bautizaron sus amigos samaritanos, convirtiéndose con merecimiento en el autor de *El Trío*.

En el primero de los textos —“El Horrada”— Stevenson reflexiona, sin jerga, sobre la infinita banqueta del hombre tras esa cima desde la cual solo verá otras lejanías y otras cumbres. El hombre se afana y desespera por pensar que “nunca tiene de continuas esas joyas que luigan”.

La Apología del sol es uno de los ensayos más brillantes: La ociosidad, escribe R.L. Stevenson, “no consiste en no hacer nada, sino en hacer mucho de lo que no es de utilidad”. “No es la ociosidad la causa de la clase dominante”. Un ego se nos viene a la memoria: el Pablo de Rakha que grita: “Amo, amo la ociosidad ilustre”.

Es el pensar, el crear silenciosamente, que juzga oídos los hacedores de costas y la mar.

La Carta a una joven que se propone abrazar la carrera del arte en una salma —y por inventivas muy pragmáticas— reflexión sobre los riesgos y los sumideros que ha de desafiar aquél que se entrega sin medida a su vocación. Y lo primero es

la conciencia de esa entrega: “saber lo que se quiere en el contenido de la sabiduría y la maravilla”.

Por último, damos una breve mirada a *Juego de niños*, un texto admirable, un admirable estudio sobre el mundo del niño abismado en su propia forma de crear, que es el juego. Mundo del que los adultos hemos sido excluidos, como de un paraiso, casi imposible de reconquistar, a menos

que se acuda al consejo evangélico: “Ilúdete como esos niños”.

Chespirito recordó que, en cierta ocasión, algunas señoras se rieron de la copia de juguete que el pequeño Stevenson llevaba al cine. Y éste respondió solemnemente: “El punto es de oro y la vaina es de plata, y el niño está contento”.

Ahadámos que, en su caso, la hoja de la espada es diamantina. ■

Biografía

El novelista, poeta y cronista escocés Robert Louis Stevenson (1850-1894), vivió en la tibieza del acomodamiento todo su vida. Largo de brazos, seductor, magnífico crítico, Stevenson era un tipo de hombre que dejó obsequio al público con *An Island Voyage*, *Travel with a Donkey in the Devonshire*, *Contrary Water* o con *Fanny Osborne* en 1880, radicadas en Escocia. Allí publicó sus ensayos *Virginian Pictures* y *Scandinavian Sketches* y en 1887, tuvo una estancia de dos años en Nueva Inglaterra. Silverado y Quixotes y su novela *La Isla del Tesoro*, uno de sus libros más populares. Otros de sus éxitos son: *A Child's Garden of Verses*, *The Body Snatcher*, *Strange Case of Dr Jekyll and Mr Hyde* y *Dr Jekyll and Mr Hyde*. Stevenson vivió durante cinco años en Samoa comprendiendo con los nativos y escribiendo sus últimas obras.



Robert Louis Stevenson

Texto Escogido

“VENE un nuevo día, y me trae su pequeña serie de presentes, y entre ellos un libro que te diré. Agradece a un viejo amigo que te dé este ejemplo modesto: la reza con risas amables y risueñas; haz que la alegría resalte en el trabajo. Permite que, en esta vida, vayas jubilosamente a nuestros asuntos. Vivirás tranquilo, contento y sin deshonra, a la sombra de la sombra de tu sombra, en la de la sombra, el doble del amio.”

(Oración de Vallarta)

R. L. Stevenson, El Pensador [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

R. L. Stevenson, El Pensador [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)